

ASUNTOS

PARA LA PRESENTACION DE NUESTRA SEÑORA.

1.º *Primitias tuas non tardabis reddere: primogenitum filiorum tuorum dabis mihi.* (Exod. XXII). Para obedecer á esta ley los padres de María presentan hoy en el templo de Salomon á su hija como primicia no solo de sus sustancias, sino aun de su fecundidad. Y la misma Virgen en este día, cumpliendo la ley antigua, y previniendo el establecimiento, se consagra enteramente á Dios, ofreciéndole su entendimiento, su corazon y su cuerpo, para ser su templo vivo y el santuario de la divina Majestad. Esto es: le ofreció 1.º las primicias de los votos de religion antes que viniese al mundo el que debia ser su institutor; 2.º las primicias del espíritu de oracion antes del nacimiento del que fue despues el Señor de aquella; 3.º las primicias del precio de nuestra redencion antes de la muerte del que fue despues nuestro Redentor.

2.º *Introibo in domum tuam in holocaustis.* (Psalm. LXV). En este sacrificio de María podemos considerar tres cosas que encarecen su excelencia: 1.º se ofrece á Dios temprano; 2.º se ofrece toda sin reserva; 3.º se ofrece para siempre.—Conclusion moral. María, ofreciéndose al Señor temprano, condena aquellos cristianos que dan á Dios los escamochos del mundo y los rezagos de una vida pasada en los vicios. Ofreciéndose enteramente, condena la infidelidad de los que se convierten á Dios solo en parte y con reserva. Ofreciéndose para siempre, reprende la inconstancia de aquellos que, despues de haber practicado la virtud, vuelven al seguimiento del mundo que habian ya abandonado.

3.º Hoy se acercan al templo de Jerusalem Joaquin y Ana, no solo para en él adorar al Señor en espíritu y verdad, sí tambien para ofrecerle además el don mas precioso, mas santo, mas digno, á saber, María, quien es ofrecida á Dios por sus padres, y se le ofrece ella misma. Sus padres la ofrecen con singular piedad y devocion: ella se ofreció con ardentísimo celo y amor. Considerase por tanto, 1.º la piedad y devocion de los padres de María que á Dios la ofrecen; 2.º el celo y amor de María que á Dios se ofrece.—La piedad y devocion de Joaquin y Ana se manifiesta por las circunstancias; pues ofrecen á María á pesar de ser su hija única, de ser perfectísima, de serles queridísima.—El celo y amor de María

se echa de ver por haberse ella ofrecido pronta, entera é irrevocablemente.

Sentencias de la sagrada Escritura.

Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, Filia Principis. (Cant. VII).

Sponsabo te mihi in sempiternum. (Osee, II).

Stetit Dominus in introitu tabernaculi vocans Mariam. (Num. c. XII).

Non apparebis in conspectu meo vacuus. (Deut. XVI).

Audi, filia, et vide, et inclina aurem tuam, et obliviscere populum tuum et domum patris tui, et concupiscet rex decorem tuum. (Psalm. XLIV).

Surge, propera, amica mea, et veni. (Cant. II).

Bonum est viro si portaverit jugum ab adolescentia sua. (Thren. III, 27).

Honora Dominum de tua substantia, et de primitiis omnium frugum tuarum da ei. (Prov. III).

Obsecro vos ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem, sanctam, Deo placentem. (Rom. XII).

Adducentur Regi virgines post eam. (Psalm. XLIV).

Ego sum sicut oliva fructifera in domo Domini. (Psalm. LI).

Beati qui ambulant in domo tua, Domine. (Psalm. LXXXIII).

Unam petii à Domino, hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ. (Psalm. XXV).

Lætatus sum in his quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus. (Psalm. CXXI).

Ecce venio ut faciam, Deus, legem tuam. (Hebr. X).

Postquam omnia perfecta sunt, operuit nubes tabernaculum testimonii, et gloria Domini implevit illud. (Exod. XL).

Figuras de la sagrada Escritura.

Las multiplicadas oblaciones que hizo Salomon en la dedicacion del templo pueden ponerse en cotejo con la presentacion de María, la cual fue inconcebiblemente mas acepta al Altísimo, porque en ella se le hace el sacrificio de la pureza, virtud desconocida á los gentiles y tenuta en poco entre los judíos.

Dios llamando á María, hermana de Moisés, en la entrada del

templo (*Num. XII*) es una de las mas insignes figuras de la oblation de este dia.

Ana que ofrece su único hijo Samuel puede parangonarse con Ana que presenta á María en el templo; y entre una y otra puede instituirse una gloriosa antítesis.

Dios, inspirando á María el voto de virginidad, pareció querer impedir que María fuese madre; así como, ordenando á Abraham le sacrificase Isaac, pareció quitarle toda esperanza de la posteridad que le habia prometido.

La mujer descrita en el Apocalipsis, que, para salvar su prole de las fauces del dragon, se vió obligada á retirarse en el desierto, fue símbolo de María, que, para mantenerse digna de llevar el divino Redentor, se encierra en el retiro del templo.

Puede contraponerse el dolor de la hija de Jefté, que lloraba su virginidad, con el ánimo generoso de María, que de ella hace á Dios el mas acepto sacrificio.

Sentencias de los santos Padres.

Beata Virgo fuit confinium veteris ac novæ legis, sicut aurora diei ac noctis. (*D. Thom. 3 p., q. 28, a. 4*).

Christus et Virgo Maria utriusque sexus virginitatis dedicavere principia. (*S. Hier.*).

Oportebat non in Sancta Sanctorum tantum, sed in primo cœlo cœli, in prima ætate educari eam quæ his latior conspecta est. (*Greg. Nicom. or. de obl. V.*).

Itaque illa, ut res divina intacta et sacrosancta, in templi sacratiori loco et aditis ipsis vivebat. (*Niceph. lib. I hist. c. 7*).

Ad templum adducitur Virgo, et in domo Dei plantata instar olivæ frugiferæ, virtutum omnium domicilium efficitur. (*Joan. Dam. l. IV, c. 15*).

Anna haud cunctata est eam ad templum adducere, ac Deo reddere et promissum præstare. (*S. Greg. Niss. de nat. Chr.*).

Virginum catervas coegi cum lampadibus, et convocavi sacerdotes, congregavi cognatos meos, omnibus dicens: congratulamini mihi, quod hodie mater et productrix effecta sum; non regi terreno meam offerens filiam, sed Deo cœlesti. (*D. Germ. Constant. serm. de Præsent. V.*).

Magisterium virtutis implevit quæ præjudicium vehebat ætatis. (*Id. l. I de V.*).

Qui perfecte placere Deo desiderat, de se nihil relinquat. (*S. Greg.*).

Arbitror rationi consentaneum esse virilis quidem puritatis in castitate primitias fuisse Jesum, muliebris vero Mariam. (*Orig. in cap. III Matth.*).

Indesinenter affixa Deo erat Maria, ut in ea nihil esset mundanos quod redoleret affectus. (*Sophron.*).

Optimam partem elegit Maria, quia prima omnium fœminarum Deo virginitatem obtulit. (*S. Ildeph. serm. V de Ass.*).

Omnis virtutis habitaculum facta est, cum ab omni sæculari vita et carnali concupiscentia mentem abduxisset: et sic Virgini cum animum simul et corpus conservasset, ut decebat eam quæ in sinu Deum conceptura erat. (*S. Joan. Dam. l. IV de fide*).

Quid potest habere laudis, si effœtum corpus voluptatibus et jam senectutis frigore gelidum ad sacra devotionis officia, deposito jam juventutis flore, convertas? (*S. Ambr. serm. XII in Psalm.*).